

CONOCER A LOS SANTOS

SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA, (EL BAILARÍN QUE LLEGÓ A LA SANTIDAD)



Su fiesta se celebra el 27 de febrero. Nació en Asís (Italia) en 1838. Su nombre en el mundo era Francisco Possenti. Era el décimo entre 13 hermanos. Su padre se preocupó por darle una educación esmerada. A los 4 años quedó huérfano de madre. Se educó con los Hermanos de las Escuelas Cristianas y con los Padres Jesuitas. Era sumamente esmerado en vestirse a la última moda; sus facciones elegantes y su fino trato, a la vez que su rebosante alegría y la gran agilidad para bailar, lo hacían el preferido de las muchachas en las fiestas. Sus amigos lo llamaban "el enamoradizo". En una de las 40 cartas que de él se conservan le escribe a un antiguo amigo, cuando ya era religioso: **"Mi buen colega; si quieres mantener tu alma libre de pecado...ten mucho cuidado con las reuniones donde hay licor y con las fiestas donde hay sensualidad. Perdóname si te di algún mal ejemplo y pídele a Dios que me perdone también a mí"**. Al terminar el bachillerato enferma. Por aquellos años estalla la peste del cólera en Italia. Mueren miles de personas; también murió la hermana que él más quería. Un día asiste a una procesión con la imagen de la Virgen Santísima (**Gabriel tuvo desde joven una gran devoción a la Madre de Dios**) y en plena procesión levanta sus ojos hacia la imagen de la Virgen y ve que Ella lo mira fijamente. No puede resistir más y Gabriel pide a su padre que lo deje ser religioso. Después de pedir el parecer al confesor de su hijo, y recibida la aprobación, le concede el permiso para entrar en una comunidad de los Padres Pasionistas. Los primeros meses sufre un verdadero martirio con este cambio tan brusco, pero nadie le oye jamás una queja. Los religiosos se quedaban admirados de su gran amabilidad, de la exactitud con la que cumplía todo lo que se le mandaba. Su vida religiosa fue breve; apenas seis años. Cerca de llegar al sacerdocio enferma de tuberculosis. Soportó todo con gran valor y tranquilidad. **Su libro mariano preferido era "Las Glorias de María"**, escrito por San Alfonso. La devoción a la Virgen llevó a Gabriel a grados altísimos de santidad. El 27 de febrero de 1862, después de recibir los santos sacramentos y de haber pedido perdón a todos cruzó sus manos sobre el pecho y quedó plácidamente dormido. Su alma había volado a la eternidad a recibir de Dios el premio de sus buenas obras. **Apenas iba a cumplir los 25 años. En 1926 el Papa lo declaró Santo, y lo nombró Patrono de los Jóvenes laicos que se dedican al apostolado.**

Manuel Rueda.

COMUNICADOS

- Hoy es 1^{er} domingo de marzo: **Colecta para Cáritas parroquial.**
- El próximo miércoles, 6 de marzo, **MIÉRCOLES DE CENIZA.** Inicio de la Cuaresma: **"Convertíos y creed en el Evangelio"**.
- El domingo, 10 de marzo, **se recogerán alimentos para la asociación KARIBU** de 10 a 13:30h. Gracias por vuestra colaboración."



VIII Domingo del tiempo ordinario. 3 de marzo de 2019

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES

DESDE LA PARROQUIA

EL DISCÍPULO EN MEDIO DEL MUNDO

Queremos ser «discípulos de Jesús». Somos creyentes compartiendo la fe de Jesús, en la Iglesia. Queremos vivir con el estilo de vida de Jesús. Somos discípulos que escuchamos a sus pies, que meditamos sus enseñanzas. Jesús nos enseña a vivir y a comportarnos aquí y ahora como personas de bien y como discípulos suyos.



¿Un discípulo de Jesús se siente portador de un mensaje superior al de los demás, llegando incluso a despreciar a los que no piensan igual que él? ¿Un discípulo de Jesús tiene que estar dispuesto a aprender, a dejarse sorprender, a dialogar, a plantearse nuevas opciones en su vida? ¿Un discípulo de Jesús tiene siempre la última palabra? ¿Un discípulo de Jesús puede engañar en su vida, hacer lo contrario a lo que anuncia?

Jesús bebe de la gran tradición de Israel, incluida la sapiencial (las enseñanzas de los sabios). Jesús, aunque no sea un «filósofo» al estilo griego, sí que da pistas para vivir de forma honesta, coherente, juiciosa, prudente Jesús es también, un profeta, el mesías, un «sabio» que pasa por su corazón la gran tradición de Israel, y se la enseña a sus discípulos.

Ser discípulo de Jesús hoy supone un enorme respeto a cada persona, acogiéndola, escuchándola, sin ridiculizar ni humillar a nadie. Supone una finura espiritual para discernir los frutos buenos de los malos, para saber lo que es de Dios y lo que no procede de él. Supone una prudencia en el hablar y en el actuar, evitando que los impulsos, los prejuicios o las pasiones dirijan torpemente nuestra vida.

Vuestro párroco, Javier

DIOS HABLA

Eclesiástico 27, 4-7 Se agita la criba y queda el desecho, así el desperdicio del hombre cuando es examinado. El horno prueba la vasija del alfarero, el hombre se prueba en su razonar. El fruto muestra el cultivo de un árbol, la palabra, la mentalidad del hombre. No alabes a nadie antes de que razone, porque ésa es la prueba del hombre.

Primera Corintios 15, 54-58 Hermanos: Cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?» El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley. ¡Demostremos gracias a Dios, que nos da la victoria por nuestro Señor Jesucristo! Así, pues, hermanos míos queridos, manteneos firmes y constantes. Trabajad siempre por el Señor, sin reservas, convencidos de que el Señor no dejará sin recompensa vuestra fatiga.

Lucas 6, 39-45 En aquel tiempo, dijo Jesús a los discípulos una parábola:

—«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: "Hermano, déjame que te saque la mota del ojo", sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.



No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol dañado que dé fruto sano. Cada árbol se conoce por su fruto ;porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos. El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón, lo habla la boca.»

A PROPÓSITO DE LA PALABRA

LOS ÁRBOLES SE CONOCEN POR SUS FRUTOS

La primera lectura nos invita esperar antes de juzgar a las personas: “No alabes a nadie antes de que razone”. Es fácil el brillo de un día. Dar frutos sazonados, y durante mucho tiempo, es la mejor prueba de que un árbol está bien arraigado en la casa de Dios. De que una persona es sensata y vale la pena contar con ella

Nos lo ha expresado todavía mejor Jesús, el Maestro. Los árboles se conocen por sus frutos, no por su hermosura exterior. Las zarzas no dan higos. Así las personas: “El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón, saca el bien, y el que es malo, de su maldad saca el mal”. Jesús valora lo interior, no lo exterior. El fondo del corazón, no lo que una persona dice, ni lo que aparenta, ni siquiera lo que hace, sino cómo tiene el corazón. “Lo que rebosa del corazón, lo habla la boca”. Cuando nuestras palabras son amargas, es que está rezumando amargura nuestro corazón. Cuando las palabras son amables, es que el corazón está lleno de bondad y eso es lo que aparece hacia fuera.

También es de continua actualidad el aviso de Jesús sobre nuestra tendencia juzgar estrictamente a los demás, mientras que nos perdonamos fácilmente a nosotros mismos. Eso se llama hipocresía, el defecto que Jesús denuncia tantas veces en los fariseos. También a nosotros nos podría tachar de lo mismo, porque es una actitud que adoptamos con facilidad: cuidamos nuestra “fachada”, la opinión que los otros puedan tener de nosotros, mientras que por nuestra parte somos inmisericordes con los demás. Hoy es una buena ocasión para hacer un poco de autocrítica: ¿No tendemos a ignorar nuestros fallos mientras que nos mantenemos siempre alerta para descubrir los ajenos?

MANUEL MIÑAMBRES.

CANTOS

REUNIDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

Reunidos en el nombre del Señor que nos ha congregado ante su altar, celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad.

SALMO

El señor es compasivo y misericordioso

DONDE HAY CARIDAD Y AMOR

Donde hay caridad y amor /allí está el Señor. / (bis)

Una sala y una mesa, una copa, vino y pan, los hombres compartiendo en amor y en unidad.

Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor, celebramos su memoria y la entrega de su amor.